



## LAS CANASTILLAS

Rodolfo Mazzariello



En los años en que comenzábamos la extracción de cálculos biliares residuales, cuando aún no existían los catéteres de Dormia, ya habíamos tenido la idea de extraer los cálculos con cestos o canastillas, cuando eran de difícil toma con otros instrumentos, todos ellos muy simples.

Generalmente usábamos las pinzas y acercábamos los cálculos con Fogarty y sondas guías que se introducían en las ramas, a veces alejadas, de los conductos principales.

Pero puede confirmarse que tuvimos la idea del empleo de canastillas, porque cuando publicamos los primeros trabajos, en la década del 60, mostramos modelos que ya habíamos realizado con sondas de Nelaton (Fig. 1). Introducíamos hilos de nylon en su extremo, en forma de canastilla, porque temíamos usar hilos metálicos, por la posibilidad de lesionar la vía biliar.<sup>1</sup>

En las fotos se observan claramente estas sondas, que si bien utilizamos en varios casos, los resultados fueron mediocres, porque los hilos de nylon no tenían suficiente fijeza para mantener su forma dentro de las vías biliares y se doblaban con facilidad.

Pero en 1969, leímos un trabajo francés de Lagrave y col.<sup>2</sup> en el que se utilizaba, por primera vez el catéter de Dormia para la extracción de cálculos residuales. Al ser presentado en la Academia Francesa de Cirugía, fue extensamente criticado, hasta que el Dr. Mercadier, que conocía nuestros trabajos, defendió el procedimiento, explicando que en la escuela argentina ya se trabajaba en la extracción de cálculos por ésta vía.

Esto, desde entonces, nos impulsó a emplear dicho procedimiento en accesos complejos y no tuvimos lesiones en los conductos biliares ni en los trayectos fistulosos.

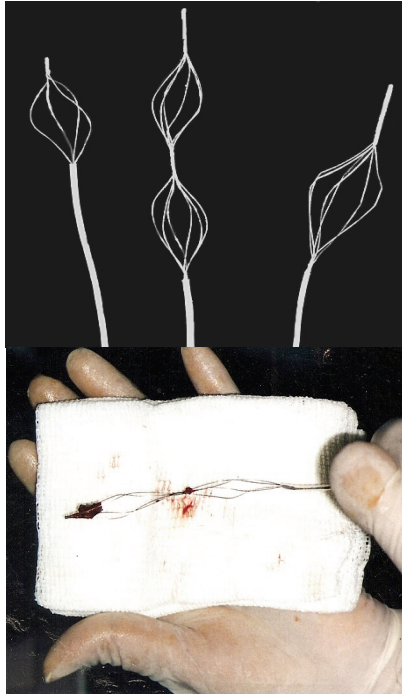


Figura 1. Canastillas fabricadas con sondas Nelaton e hilos.

En casi 6000 casos de extracción de cálculos residuales, utilizamos canastillas en más de 1400.

Algo que también aprendimos con su uso, fue emplear doble y hasta triple canastilla, con cestos de hasta 6 hilos, porque al tomar las curvas los cálculos que se salían de las canastillas eran tomados por la siguiente (Fig. 2).

También fueron de utilidad las sondas guías que dirigen su recorrido con manoplas conductoras (Fig. 3), y redujimos el largo de los catéteres de Dormia a 30 o 40 cm.

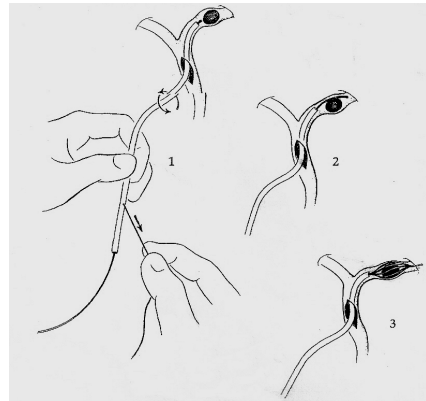


**Figura 2.** Canastillas simples y dobles, con cestos de 4 o 6 hilos.



**Figura 3.** Sondas guías que dirigen el recorrido de las canastillas.

Progresivamente, simplificamos la técnica de introducción, manejando las sondas guías con ambas manos (Fig. 4).



**Figura 4.** Técnica de utilización de las canastillas con ambas manos.

### **Bibliografía**

1. Mazzariello R. La extracción instrumental de cálculos biliares residuales. Bolet. y trab. Sociedad Argentina de Cirujanos 1966; 24:640.
2. Lagrave M. M. Lithiase biliaire residuelle: extraction a la sonde de Dormia par le drain de Kehr. Memoire de L' Académie de Chirurgie. Paris 1969: 431.